

índice

zozobras y naufragios

vengo de la violencia	1
el dolor me persigue	2
manipulando la paz	4
no distingo la frontera.....	5
llorando por los gloriosos días	7
un óleo inmortal.....	9
las palabras en sus manos.....	11
trópicos distantes.....	13
grietas en el camino	15
una pasión por semillas y estrellas	16
pañuelos blancos	18

vengo de la violencia

vine de la violencia salvaje a la violencia organizada,
de la muerte súbita a la muerte lenta,
de los sicarios motorizados a los sicarios alados,
de la rabia a la rabia,

guerra por la paz
sangre por seguridad.

vine de la violencia incoherente a la violencia tecnificada,
de la muerte inesperada a la muerte planificada,
de neófitos especuladores a expertos conspiradores,
de la rabia a la rabia,

guerra como estrategia,
sangre como necesidad.

salí de un país guerrero que me señala,
a un país guerrerista que me rechaza,
camino sin ciudadanía definida,

sin patrón,
ni destino,

desde mi garita increpo gobernantes democráticamente elegidos,
desde mi ventana en silenciosas marchas callejeras participo,

en mi soledad me sublevo,
clamo, grito, protesto

y solidario con mi dolor,
agonizo.

el dolor me persigue

*el mayor acto de amor del hombre
es perdonar...*

he tratado de limpiar mi corazón y perdonar,
he buscado las razones de peso
que subyuguen el dolor,
trato de entender a profundidad
la trágica naturaleza humana
pero no puedo,
trato busco intento
y no puedo,

no puedo perdonar.

el dolor me persigue la rabia me agita,
los ojos se me nublan el pecho se me cierra,
y tengo que escapar
recorrer andenes
buscar niños jugueteando
encontrar un árbol sediento,
y esperar que una brisa liviana
me ayude otra vez a respirar.

no logro perdonar

hiroshima	zeitun
y el clamor de sesenta mil almas que nada entendieron,	y el grito mudo de un millón de armenios exterminados en los campos turcos,
auschlitz verdun somme	guernica nanjing my lai palestina
septiembre once en santiago	septiembre once en nueva york
los genocidios en áfrica	las guerras del golfo
los escuadrones de la muerte	los desaparecidos oficiales
las millonarios armamentistas	los generales al mando
el terrorismo religioso	el terrorismo de estado
la guerra preventiva	la venganza como estrategia
la muerte como salida	la violencia que me circunda

no puedo no logro

no consigo perdonar.

manipulando la paz

vengadores solapados se van adueñando de la vida,
los amantes de la guerra,
los amigos de la barbarie,
con la cabeza ardida con ideas preconcebidas,
izan banderas desafiantes sobre los techos,
en los parques en todas las esquinas.

se manipula la palabra escrita,
se fuerzan los hechos,
se riegan titulares y miedo en la prensa matutina,
los mercenarios se organizan,
dólares desfilan sigilosos hacia los armamentistas,
lemas de campaña se toman las ondas televisivas.

hombres lúgubres gesticulan
entre los aplausos del pueblo,
un lado esgrime el otro replica,
el dinero elige los buenos la religión elige los suicidas
la paz se maquilla
las huestes se organizan,
falsos nacionalismos encandilan a ingenuos y oportunistas,
hombres
y mujeres de bien
rezan
y sus plegarias van discretamente en busca de la justicia divina.

nuevas guerras nuevos engaños
nuevos muertos nuevas heridas
nuevos pretextos más y más mentiras
nuevas afrentas a la paz
nuevos insultos a la vida.

no distingo la frontera

no veo la frontera,
miro el suelo buscando
una raya una zanja
algún indicio
¿dónde empezamos nosotros? ¿dónde terminan ellos?
nada nada
de un lado los fanáticos al otro lado están ellos,
partidarios de la guerra y el escarmiento
herederos de la guerra y la barbarie

ojos enceguecidos
mirando de aquí para allá

bocas sedientas de sangre
que rueda de acá para allá.

cada uno invoca a su ser supremo,
los altares reciben dádivas,
a cruz es ahora una espada
que se blandea con saña
y se bendicen las armas
y hay plegarias a los sangrientos
y oraciones piadosas a los muertos.

a este lado los cuerdos
dementes que semejan sapiencia

al otro lado están ellos
locos que parecen lúcidos,

inválidos mentales en franca lid,
antagonismos arcaicos,
manicomios consanguíneos,
rivalidades milenarias salen de nuevo al campo de batalla.

expertos y comentaristas	
glorifican las cruentas victorias,	
encubren las derrotas,	
hablan todos al unísono,	
generales	arzobispos
sultanes	monarcas
militaristas	pacifistas
mandatarios	profetas
embajadores	empresarios
las guerras se decretan	en palacios y comandancias
en oficinas elípticas	y juntas directivas
las guerras las pelean	los de abajo,
los jóvenes	y los adiestrados,
los mausoleos engalanan	a los dignatarios
fosas comunes	esconden a los soldados.

de la raya para allá
cuentan cadáveres

de la raya para acá
justificamos los muertos

de la raya para allá
estamos unos y otros

de la raya para acá
estamos los mismos

no distingo la frontera miro el suelo buscando

una raya una zanja

algún indicio

nada

nada

nada

nada

nada

◆ Ω ◆

Ilorando por los gloriosos días

me duelen los impuestos,
que entrego de mi salario diario,
los que dispenso cada año
al desnudar mi acomodada
economía,
me duelen los impuestos
que de mis manos se marchan.

me duelen los impuestos
que se traducen en carreras armamentistas,
en entrenamientos militares,
los que construyen murallas,
los que compran aviones de combate,
cruceros acorazados
minas morteros
y financian débiles mentes marciales
manteniendo el orden y la autocracia.

exijo
que su destino
no se aleje de nuestras manos,
que la democracia nos deje escoger su beneficio,

exijo
elegir las opciones
que nuestra consciencia nos
dictamina.

escojamos
menos soldados más policías,
más trabajos menos despidos
más escuelas menos barracas,
más parques menos avenidas
más hospitales menos garitas,
más árboles menos cemento,
más diversión menos cobardía,
menos hambre más semillas,
escojamos el aire limpio
el agua fresca,
defendamos la alegría.

veremos entonces

a generales
haciendo rifas para alcanzar sus
pensiones,

a coroneles
vendiendo boletas para comprar
municiones,

a soldados
haciendo colectas piadosas entre
los peatones,

y a los veteranos,
llorando por los gloriosos días,
en que el miedo era dueño de la
vida.

◆ Ω ◆

las palabras en sus manos

no sé si la verdad pasa por sus manos
o son la herramienta de esta gran mentira,

si maneja con tacto
la débil información que por sus pupilas transita,

no sé si es honesto al mirar a su alrededor,

si no tiñe de fango
las palabras que la gente le entrega y le confía.

no sé si el escándalo es el cascabel
que distingue su culto profano,
si la foto que escoge
dice más de su alma que de la noticia,
si el titular que usa
esconde su vanidad y su cobardía,
si la tinta con que escribe
agrede más al lector que al papel que utiliza.

¿será que sus bolsillos ávidos,
dineros ocultos subsidian?

tengo que confesar
que he perdido la fe en sus informes,
sus crónicas oficiales
desfiguran palabras deforman testimonios,
mientras ingenuos lectores
reciben sin cuestionar
lo que sus encuestas comunican.

tal vez es solo un títere
que refinados guantes manejan
y sus palabras entrecortadas vierte sin sevicia,
sin saber siquiera cómo los beneficia .

sabemos que para esgrimir la verdad
se necesita inteligencia
y más que todo valentía,
que para enarbolar la justicia
se requiere coraje sin medida,
porque en sus manos tiene la opinión
y aunque yo no lo quiera,
es su guía.

◆ Ω ◆

trópicos distantes

a esperanza....

sus caderas vienen y van con energía
sobre el cuerpo blando de un cliente agradecido,
que levantando sus brazos pálidos hacia el cielo,
llega con manos débiles
a sus pechos lánguidos a sus pezones negros,
a su piel morena de trópicos distantes
y pueblos adormecidos.

*con dolor la veo pasar
cansada y presurosa
por la acera de enfrente,*

ella se mira de reojo en el espejo,
siguiendo una gota de sudor
que se desprende de su frente tibia
y rueda por su cuello al infinito,
ella la sigue ella se evade
ella se eleva
sus muslos fieros siguen el ritmo,
sus glúteos sólidos golpean el silencio,
su mente divaga su cuerpo palpita.

*el maquillaje se le ha perdido,
y sus ojos miran recelosos
las sombras de las esquinas,*

el hombre gime se contorsiona
pierde el control de su mirada opaca,
y ella le concede un temblor maquinal,
un ritual aprendido casi perfecto,
un beso diminuto en el mentón,
una sonrisa tímida,
tres palabras suaves en español
que garantizan sin duda su regreso.

*en la pieza le esperan
las fotos que la acercan como siempre
a sus recuerdos,*

el hombre se marcha satisfecho de su virilidad,
ella esconde los billetes que él le da,
piensa en su madre,
piensa en los niños
siente ya sus sonrisas sus agradecimientos,
mañana enviará dinero,
comprarán en la tienda,
arreglarán el techo pintarán ventanas
cambiarán el colchón viejo de la cama.

*yo, desde mi distancia
triste y prudente,
admiro su terrenal valentía.*

dos golpes en la puerta
la regresan a su realidad,
un cliente espera impaciente,
ya va
ya va
ya va

*es una sobreviviente más
de este gran naufragio,
donde cada uno busca el madero flotante,
que lo lleve a la otra orilla.*

◆ Ω ◆

grietas en el camino

¿podemos desafiar el mal
con un bien limpio y pasivo?

¿podemos desafiar con un corazón íntegro
y el alma muy cerca del infinito?

¿podemos esgrimir las manos abiertas,
el pecho desnudo
y defender nuestro derecho a la vida?

¿podemos hacer que las aguas se abran,
y caminemos con paso firme,
la frente en alto,
la mirada altiva?

fuerzas oscuras rondan por estas calles que transito,
hay intereses ocultos,
voces malintencionadas,
hay anónimos bajos que cavan grietas en el camino,
tras las puertas se tejen trucos y planes sombríos.

no respetan ni la vida,
ni la inocencia de los ingenuos,
cambian leyes y edictos al vaivén de su carestía,
en su ajedrez macabro
sus piezas blancas nunca pierden la partida,

manosean el poder y la información,
controlan el flujo de las economías,
filtran informaciones falsas
aniquilando disidentes y opositores
y en grandes recintos orquestados,
la justicia celebran,
la democracia glorifican.

¿podemos reclamar?

¿podemos salirnos de la fila?



una pasión por semillas y estrellas

de europa tengo a españa
cuando hablo y sueño,
y me fluye en las venas
cuando escribo y pienso,

de europa tengo a francia
cuando la música me encuentra,
y transita por mis venas
cuando canto y sueño,

y por mi sangre han cruzado soñadores atrevidos
llegando al nuevo mundo,
conquistadores altivos internándose en la selva,
frailes meditando por los antiguos corredores,
damas abanicándose en los altos balcones.

del áfrica negra traigo tambores rompiendo el silencio,
una marimba de guadua que se escucha a lo lejos,
pies descalzos bailando en la arena,
un cierto sabor a caña,
un cierto olor a coco,
centelleos de luces y fogatas,
destellos de alegría y magia.

de sangre indígena tengo la prudencia,
la mirada pausada que escruta el infinito,
la sonrisa en los labios cuando me saludan,
la tibieza de mi voz cuando recito,
y una pasión por semillas y estrellas,
que le obligan a estas manos
a podar mis plantas bajo la luna nueva.

pañuelos blancos

qué
hacemos
con la paz,
si la guerra
bombardea
cada mañana
la esperanza.

el ruido
atronador
de tanques

y columnas
militares
rompen
la calma
que las
ilusiones
construyen.

necesitamos la fe
que mueve montañas,
creer que la guerra no es inevitable,
que en el tejido cromosómico del hombre,
no priman los genes de la muerte violenta,
que en la profundidad del planeta que habitamos,
la barbarie se puede desarmar,
milímetro a milímetro,
con procesiones
de pañuelos blancos,
con tolerancia indeleble
bajando del corazón
a todas las manos,
que siembran semillas de paz,
en los adoloridos surcos de la venganza.

◆ Ω ◆